

Puntos de suscripción.

Plase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Estrangero 20 rs. men-
suales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre,
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las
tarde menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicador.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos
reales los últimos.
Los suscriptores reciben GRATIS la coleccion com-
pleta de ordenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que
sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la
calle de San Miguel núm. 23.

PARTE POLITICA.

Cronica Española.

Navarra.

PAMPLONA 7 de octubre.

(Del Navarro.)

Hace algunos días que se dejaba notar entre los que la opi-
nion publica tiene marcados como anarquistas mas que afe-
cios a la perdida causa de Espartero, un extraordinario mo-
vimiento, y cierto alarde de fuerza que crecia con la cho-
rre y repentina aparicion dentro de la plaza de una porcion
de gente de manta, antiguos partidarios del Mochuelo y de
otros gefes de semejante catadura, cuya moralidad y costum-
bres era escusada de describir. El proyecto era vasto:
un cañonazo disparado desde la catedral á las diez de la
mañana del día 2, seria la señal para alzarse todos los pue-
blos levadizos de la ciudad, y simultaneamente una parte de
la Milicia nacional apalabrada (consta de los sumarios y pro-
esos instruidos) iria á ocupar los puntos designados de an-
teano, y á la restante se la obligaria á tomar parte al toque
de general: la tropa de los cuarteles se apoderaria tambien
de los puntos determinados, y el guerrillero Mochuelo y
otros se apoderarian del capitán general, gobernador y to-
dos los que estorban á sus miras.

El desgraciado Leller y otro su camarada recorrieron en
la mañana del mismo día gran parte de los cuerpos de guar-
dia viniendo ó seduciendo á los sargentos y cabos; pero
el activo capitán general desde muy temprano los habia reco-
nocido ya y visitado la ciudadela y cuarteles con bastante
oportunidad para desbaratar el monstruoso proyecto. Malo-
grado el pensamiento, no desfallió por eso el ánimo de Lel-
ler ó acaso el de sus ocultos instigadores, y llegada por la
tarde la hora de salir el batallón al ejercicio, fuera de mu-
rilla según costumbre, ocupó su puesto no sin hacer circun-
dar entre la tropa que se les llevaba para ser diezmos: em-
bocaba el batallón por la calle de San Anton cuando volvien-
dose repentinamente á retaguardia dió el grito subversivo
de viva la n. tral, con cuyo ademán y voces se detuvo el
batallón, hubo algun desorden y varias contestaciones á los
vivas: la serenidad y valor del comandante y oficiales triun-
fó al momento sobre la sediccion; se siguió la marcha hasta
que llegados á la Taconera, dió el jefe la voz de alto y man-
do el manejo del arma descubriendo discretamente que nin-
guno tenia cargado.

A la zazon arribó precipitadamente el bizarro coronel del
cuerpo D. Ignacio Capuzzo, y enterado del suceso, hizo des-
filar el batallón para sacarlo fuera de puertas, y al llegar á
la altura del cuerpo de guardia, de la que se domina de la
Taconera, con brio y arrojo cogió al sargento revolucionario
por la cruz del corraje, y arrancándole de las filis que iba
profundando, lo entregó preso al comandante de aquel puesto;
pero como el desatentado Leller prorumpiese en los mismos
gritos subversivos que poco antes, y llamase los granaderos en
su auxilio, el coronel le selló los labios con el puño y lo pre-
cibió dentro de la ciudad: hubo un instante en que vaciló la
compañía de granaderos, y produjeron nuevamente la de-
monstracion del batallón, pero una voz enérgica de mando re-
cordó su deber á la seducida tropa.

A la hora de costumbre el batallón se retiró al cuartel, y
en el momento de hacerse la prision de algunos sargentos,
hubo uno que eludiendo la vigilancia del oficial comenzó á
dar gritos de alarma que arrastró por el momento á una par-
te de la fuerza; pero el arrojo de los gefes y oficiales triunfó
por tercera vez y solo un sargento y once hombres armados
ganaron la puerta del cuartel y atravesando parte de la ciu-
dad pudieron salvarse huyendo á los montes donde no pudie-
ron ser perseguidos por la caballería que destacó inmediata-
mente en persecucion suya el capitán general. Un sargento
arrepentido se volvió desde la calle al cuartel, y un cabo y
un soldado se rezagaron á la salida del portal de la plaza;
los tres se hallan presos y sumariándose. Leller de corazón
mucho corrompido que sus seductores habia recitado el oro
que premiaba su trabajo y creyó que antes debía sacrificarse,
que faltar á su compromiso: le deben tambien la generosi-
dad de llevar sus nombres al sepulcro. Entre la consumacion
del crimen y el escarmiento del reo solo han mediado 45 horas:
muchas veces hubieran sido bastantes sino lo impidiese la
comunicacion en que quedan de noche la plaza y la ciu-
dadela donde se custodiaba el preso. Ojalá que este primer
escarmiento sea tambien el último, y tan provechoso en re-
sultados que desbarate para siempre los planes de los revo-
lucionarios y preserve á los leales soldados españoles de la
ponzoña que ellos vomitan.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serení-
sima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda con-
tinúan en esta corte sin novedad en su importante
salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETO.

El gobierno provisional, en nombre de S. M. la Reina
Doña Isabel II, deseando recompensar cual se merecen los
relevantes servicios del mariscal de campo D. José Cabrera,
y con especialidad los recientemente prestados con incesante
actividad, acierto y señalado valor desde el alzamiento de
mayo último en la ciudad de Málaga hasta el acontecimien-
to de 5 del presente en Granada, que trajeron el escarmien-
to de los rebeldes y pacificación de la espresada capital, se
ha dignado concederle la gran cruz de la orden militar de
San Fernando.

Dado en Madrid á 11 de octubre de 1845.—Joaquín María
Lopez, presidente.—El ministro de la Guerra, Francisco Ser-
rano.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 2.

Excmo. Sr.: El gobierno provisional, en consideracion á
los méritos literarios de D. Tomas Rodriguez Rubi, autor de
la comedia *La rueda de la fortuna*, ha venido en concederle
la cruz supernumeraria de Carlos III, libre de pruebas y gas-
tos.

Lo digo á V. E. de órden del mismo gobierno para los
efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años.
Madrid 11 de octubre de 1845.—Fernán Caballero.—Señor
ministro de Estado.

CORTES.

SENADO.

Junta preparatoria del día 11 de octubre.

A la una se hallaban en el salon 53 señores.

A las dos menos cinco minutos ocupó la silla de la presi-
dencia el señor Neoechea como mas anciano y las descreta-
rios los señores Gollfanger y Barroso como mas jóvenes.

El señor PRESIDENTE: Abrese la junta preparatoria.

El señor secretario GOLLFANGER ocupó la tribuna y dió
cuenta del decreto expedido por el gobierno provisional para
la convocatoria de estas Cortes. La junta quedó enterada.

Leyó en seguida la lista de los senadores nombrados hasta
la fecha por el gobierno; y resultó estar presentes en la junta
los señores D. Francisco del Acebal y Arratia, D. Antonio
Gallego, D. Joaquín Francisco Campuzano, D. Juan José
García Carrasco, D. Alonso Segundo Pacheco, conde del Cam-
po de Alange, D. Diego Medrano, duque de Rivas, D. Salvador
Enrique Calvet, D. José Mariano Vallejo, D. Francisco Ro-
mo y Gombao, Duque de Frias, D. Ramon Macia Licopard,
D. José Segundo Ruiz, D. Manuel Varela y Limia, D. Diego
del Rio, marqués de Peña-Florida, D. Miguel Domínguez de
Guevara, D. Diego Barroso y Gallo, vizconde de Huerta,
conde de Ezpeleta, D. José Joaquín Perez de Neoechea, don
José María Galdiano, marqués de Renisa, D. Pablo Mata-
vilij, D. Casimiro Castellón, D. Juan García Barzanallana,
marqués de Claramonte, D. Francisco Orseno, D. Manuel
Hacedo, D. Cayetano Chacra Villaseñor, D. Nicolás María
Garely, marqués de Jura-Rea, D. Francisco de Paula Fi-
gueroa, D. Miguel Lopez Baños y D. José Santos de la
Hera.

Dióse cuenta de un oficio dirigido á la junta por D. Martin
Fernandez Navarrete en que escusaba su asistencia por e
mal estado de su salud.

El señor PRESIDENTE: El reglamento del Senado indi-
ca que en la primera junta preparatoria se haga el nombra-
miento de la comision de actas que haya de entender de la
de los individuos necesarios para componer el número que
marca el mismo; mas como este artículo no es aplicable al
caso presente, me atrevo á proponer á la junta lo que he
creído regular, y consiste en que primero se nombre una co-
mision compuesta de cinco individuos, la cual se encargue
de informar de las actas de aquellos que sean necesarios pa-
ra que haya número suficiente, y que despues se nombre otra

resibo ise, «corriente é clavo etc...» De cualquier manera
esta caza está á la izpizcion de ozié; y espero que...

La esperanza de aquella joven explicó el enigma de los
olvidados papeletos. A todo esto el reo se habia marchado, y
ella misma me basó otro que por órden suyo me empadronó
en el barrio del Duque, y calle de S. Eloy como huésped de
la fonda de las Palomas.

Una vez arreglado, física y moralmente; permitaseme la
espresion, que aquí la parte física es el vestido, y la moral
mi estómigo; me lancé á la calle, carterá en ristre y bolsillo
en mano, por haberme dicho un no sé quien que esto últi-
mo era el mejor *ecierro* de los forasteros. Doce cartas de
recomendacion llevaba solamente por no haber admitido otras
doceas del mismo género con que los madrileños, por ob-
sequiarne, querian hacerme pagar escoso de peso en la dili-
gencia. Veinte y cuatro veces lei los sobres de todas ellas,
y otras tantas intenciones tuve de no entregar ninguna; re-
solvi finalmente hacer uso de una de ellas por suerte, y fue
tal mi desgracia que á pesar de las intrigas que usé como
mismo, para evitar que saliese agraciada una que decía «á D.
N. Literato de profesion» la primera que topé al meter la mano
en el sombrero fue otra dirigida «á D. F. B. poeta de
oficio.

Aquí no pude decir, del mal el menos, sino de las calami-
dades la mayor; pero resignado con mi destino, enderecé mis
pasos, que es lo único enderezable en Sevilla, porque las ca-
lles!... la mas derecha es la de las Sterpes y parece una cule-
brina. De ella pasé á la de Francos y di con mi persona en la
plaza del Silencio, despues de haber dado con mi paciencia en
todas las callejuelas de la intrincada Hispalis. Y si esta voz vi-
ene de *Spela* (voz Phenicia muy conocida en su casa) como dice
Arias Montano, no convengo con dicho señor en que significa
llanura, cosa que cuadra muy bien á Sevilla, sino laberinto
que tambien le está de molde.

Digo, y van dos, que llegué á la plaza del Silencio, y
apenas habia visto una graciosa portada gótica, sobre la cual
se leia «establecimiento tipográfico» dije: aquí de los nues-
tros, y sin esperar otra cosa, pregunté en el elegante des-
pacho de libros que hay á la izquierda entrando de frente,
por el poeta don *ota be*. Contestáronme que estaba en el des-
pacho interior del piso bajo, y así era en verdad; pero la res-
puesta me hizo sospechar si en todos los pisos hasta las boar-
dillas inclusivas habria despachos duplicados, en cuyo caso
aquella casa era un colegio de despachistas. Pronto vi, gra-
cias á la amabilidad del señor B..., que solo en el piso prin-
cipal, habia un despacho central para los señores de la Puer-
te Apegechea, y Calvo Rubio, propietarios y directores de
aquél magnífico establecimiento, que en correspondencia con
los mejores de su clase en Europa, han rescatado el arte de

compuesta de tres senadores que se encargan del exámen
de las actas de los cinco. Si á la junta le parece, se proce-
derá al nombramiento de esta comision.

Hecha la pregunta, se acordó por la afirmativa.

El señor CHARCO: El objeto mio al pedir la palabra, es
el de que recaiga sobre nuestras resoluciones el sello de la
legalidad, y así desearia que se leyera la lista de los sena-
dores que se hallen presentes, y se viese si hay suficiente
número.

El señor PRESIDENTE: No puede sujetarse el caso pre-
sente al reglamento actual, y sean muchos ó pocos los sena-
dores presentes, es preciso que se hagan los nombramientos
de esas dos comisiones.

El señor CAMPUZANO: Me parece que despues de lo que
se ha aprobado se deberá preguntar si nombrada la comi-
sion de los cinco se procederá al nombramiento de la de los
tres, leyéndose la lista de los que se hallen presentes, antes
de empezar la votacion.

Se decidió el nombramiento de la de los tres.

El señor PRESIDENTE: La eleccion de estas comi-
siones se ha hecho en otras ocasiones, ó bien por papeletas, ó
bien acercándose á la mesa y diciendo los votantes al que
creen conveniente votar. De cualquiera de las dos maneras
se puede hacer, pero lo mas regular es que se haga por pa-
peletas, y así me atrevo á proponerlo á la junta.

Hecha la propuesta así se acordó.

El señor CAMPUZANO: Señor Presidente, ¿empezamos

por votar la comision de los cinco ó por la de los tres?

El señor PRESIDENTE: Por la de los cinco.

Se dió principio á la votacion.

El señor VALLEJO: Desearia hacer una pregunta.

El reglamento...

El señor PRESIDENTE: Concluida la votacion podrá

V. S. hacerla.

El señor DUQUE DE RIVAS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: Se está haciendo la votacion.

El señor DUQUE DE RIVAS: Precisamente lo que voy

á decir es sobre la manera de votar. ¿Se han de presentar

las cinco papeletas reunidas ó una por una?

(*Varias voces*) Una por una.

El señor PRESIDENTE: Se presenta una papeleta para la

eleccion de cada uno de los individuos que han de componer

la comision de los cinco.

Terminada la primera votacion y las otras cuatro que su-
cesivamente tuvieron lugar dieron el siguiente resultado:

COMISION DE ACTAS DE LOS CINCO.

- 1.º Señor conde de Ezpeleta por 53 votos.
- 2.º Señor Romo y Gamboa por 29 votos.
- 3.º Señor Medrano por 27.
- 4.º Señor la Hera por 27.
- 5.º Señor Calvet por 24.

Se procedió á la eleccion de la comision de tres individuos
que ha de encargarse de revisar las actas de los anteriores,
y resultaron nombrados.

- 1.º El señor Garely por 53 votos.
- 2.º El señor Charco por 51.
- 3.º El señor Gollfanger por 53.

El señor PRESIDENTE: Nombradas estas dos comisiones

pararán á ellas las actas que hasta ahora se han presenta-
do; y desde luego las recomiendo que activen todo lo posi-
ble sus trabajos para presentar sus dictámenes á la mayor
brevedad.

Si la junta lo tiene por conveniente podrá tener lugar

pasado mañana la segunda sesion preparatoria.

Se acordó que pasado mañana 15 se celebrara la segun-
da sesion preparatoria, empezando á las doce en punto y se
levantó la sesion de hoy á las cuatro menos veinte minutos.

EL HERALDO.

MADRID.

JUEVES 12 DE OCTUBRE.

Reclama la situacion actual con urgencia el estable-
cimiento de un *Consejo de Estado*.

No fundamos nuestro sentir en las razones políticas
y administrativas que forman el cimiento de una insti-
tucion, sin la cual falta el primer resorte de la adminis-
tracion y el gobierno de una monarquía; pues no tan-
to exigimos ahora un cuerpo que reúna el carácter y
las atribuciones de un Consejo de Estado propiamente

la imprenta en Sevilla, que estaba próximo á rendir la jeta
con las publicaciones que hace dos años se hacian en esta ciu-
dad, dignas seguramente del siglo pasado. Hoy día; para
mengua suya y justificacion de estas líneas, continúan algu-
nas, como el... lhamos á individualizar esto, citando el
Diario del Comercio, pero nos quedamos con la inten-
cion.

Seguimos visitando todas las dependencias del establecimien-
to, perfectamente surtidas de cajas, prensas, y multitud de
elegantes fundiciones; llegamos al piso segundo y tambien ha-
bia cajas de imprenta, escritorios y operarios; pero aquí ocur-
rió un lance que no dejé de contar á mis lectores por mas
que pruebe mi torpeza. Aquí me dijo el conductor, tenemos
El Agua. Tambien en Madrid se formó una sociedad con ese
objeto, ¿hace poco.

El producto queda á beneficio de las monjas.—Y diga Vd.
le repliqué, sube hasta los pisos terceros?—En siendo suscrip-
tores aunque viviesen en la Giralda.—¿Cuesta mucho la suscri-
cion?—Seis reales al mes en Sevilla, y siete para las provin-
cias franco de porte.—¿Qué dice Vd., le pregunté asombrado,
tambien llevan el agua á las provincias? pues no es lo mejor
que tienen los sevillanos.—Sin embargo, interrumpió un tan-
to amostazado, sus redactores aunque jóvenes son muy ins-
truidos... y...

Un jarro de agua fria no me habiese hecho tanto efecto co-
mo aquellas palabras. Usted dispense, le dije, pero no nos en-
tendemos por mas que nos explicamos; en Madrid llamamos
agua á un líquido incoloro, inodoro, insípido... Ahora, me
contestó riendo, le sacarán á V. un vaso á ver si es la misma;
pero yo quise decir que en este piso está la redaccion del *Agua*,
fenómeno periodístico, sin color, olor ni sabor, que se publica
todos los domingos desde mañana. Se publicará, dije yo para
mi, que en cosas de periódicos no se puede hablar en futuro.
Despues tuve el gusto de conocer el citado periódico y sus
ilustrados redactores, honrándome con su amistad me exigie-
ron algunas porciones que les otorgué con doble gusto,
tanto por el filantrópico fin de la publicacion, cuanto porque
mi firma estuviese al lado de tantas otras, cuyos dueños son
hoy mis amigos, por la gracia de Dios, y del gobierno legítimo.
(Así se cumple con todos.)

La ilustracion de esos señores me sirvió para visitar con
algun provecho las cosas mas notables de Sevilla. Pero como
no hay atajo sin trabajo, ni cuesta sin ardores, ni vieja que
no se... (no me atrevo con el consonante)... ni amistad sin
contribuciones; la que se paga en el piso bajo del citado
establecimiento es de tal género que me obliga á poner el si-
guiente epíteto, para que sirva de aviso á todo el que haga
versos; y tanto valdría decir: á todo el que haya nacido en
el presente siglo ilustrado (*Inundacion literaria*, capítulo

dicho, como un cuerpo *consultivo*, que ofrezca los me-
dios indispensables para ocurrir á ciertas necesidades
premiosas del momento.

Apóyase principalmente esta idea en la próxima de-
claracion de la mayor edad. Nuestra jóven REINA toma
á su cargo la gobernacion de un pueblo, agitado aun
por la ambicion y por la discordia; y si el valor de nues-
tros guerreros pone la corona al abrigo de los ataques
de la ilegitimidad, menester es que la sabiduria de los
hombres amaestrados en la dura escuela del desengaño
ponga la inesperienza fuera de los ocultos tiros de la
falacia y la intriga. Bien sabemos que en un gobierno
representativo el parlamento es de suyo el primer con-
sejo de los reyes; y que mal camina el príncipe que bus-
ca en otro lado apoyo para contrarrestar el voto explí-
cito y constante de los que en tales gobiernos forman
la mejor espresion del sentir y de la razon social. Pero
este cuerpo que es á veces la mejor guia del poder real
en las altas cuestiones de la política, no puede llenar
el vacío de un Consejo de Estado por razones muy
óbvias.

Fácil es conocer que en primer lugar el parlamen-
to, por la índole de sus atribuciones, mas bien sirve
para determinar la conducta, que para ilustrar la con-
ciencia del supremo gefe del Estado. Su encargo es ha-
cer leyes, no dar consejos; el carácter de coaccion pecu-
liar de las primeras no se aviene por cierto con el
respeto y la libertad que lleva siempre consigo toda
simple amonestacion ó advertencia.

En segundo lugar: aunque los parlamentos aconse-
jen algunas veces, como suelen hacerlo por medio de
comisiones ó mensajes, sus opiniones, bajo la capa del
consejo, son en realidad imperiosos mandatos.

En tercer lugar: no solo por su carácter de poder
público, sus indicaciones llevan el sello de verdaderas
exigencias, sino tambien por su carácter de un cuer-
po político y electivo; sus consejos no pueden dejar
de impregnarle del espíritu apasionado que prevalece
muy de ordinario en estos cuerpos.

En cuarto lugar: la necesidad del Consejo es constan-
te ó no reconoce por lo menos é oca determinada,
al paso que la existencia del parlamento se halla su-
jeta á frecuentes y largos intervalos de inaccion.

En quinto y último lugar: el parlamento puede ser
el mismo asunto e-obre que deba Creacer el onsejo que
haya menester el trono, para ejercer, quizás en pro-
vecho público su autoridad moderadora.

Necesitamos igualmente un Consejo de Estado por el
desconcierto administrativo que ha introducido la re-
volucion, la cual no ha creado ningun sistema fijo y
completo, bueno ó malo que reemplace de algun modo
la administracion abolida. Y cuenta que no pedimos
ahora la organizacion cabal de aquel alto cuerpo que
forma la cúpula del edificio administrativo, sino tan
solo una junta general y permanente, que por las lu-
ces y la práctica de sus individuos, pueda prestar al
gobierno en sus diferentes ramos el auxilio que hoy
mas que nunca ha menester, por la falta de leyes y
aun de principios reconocidos para resolver con tino el
cúmulo de negocios que se agol á todas las secreta-
rias del Despacho. En todos tiempos y en todos los pai-
ses bien constituidos, el Consejo de Estado sirve para

millonésimo: *De los poetas*; número indeterminado: ¿*Que
plaga!*

Dice así el epíteto:

Si alguna vez, lector, vas á Sevilla
Y la plazuela del Silencio ves,
Toma al instante las de *Diego villa*
Y al número no mires 25;
Que «en una de cozer» Bueno te pilla
Y un album y otro te dará despues:
Un cartel hay que dice... ¡me horripilo!
Aquí se admiten *Albums á pupilo*.

En una casa de beneficencia lo primero que se ofrece á la
vista del curioso visitador, es una caja que dice: «Aquí se
explota la caridad de los filantrópicos» En la redaccion del
Correo de Sevilla, se ve antes de entrar un velador lleno de
libros de todos tamaños, que nada dicen á nadie, porque no
les da lugar el pobre prójimo (polaco, ruso, español, y has-
ta inglés) que los hojea á instancia del susodicho señor Bueno,
que... eso es otra cosa, lo es en alto grado para servir á
las señoritas propietarias de aquellos *Albums*.

Y no crean Vds. que esto sea ponerse la benda sin estar
descalabrado; Oh! no tal!... catorce libritos de esos, que
Dios confunda, y lo digo de corazón, llené de versos, antes
de negarme á escribir en el decimoquinto; pero al llegar
á este me puse serio, y dije, que la voluntad era
buena; pero que ya no sabia que debía decir; y añadi-
do, que si me los mandaban francos de porte á Madrid,
prometia escribir en todos ellos. No han admitido la ofe-
rta, y me alegro, porque (aviso al público), yo acostumbré
á hacer con los *Albums*, lo que los sastres con las com-
posturas: los doy percha. Si digo que he tenido algunos
seis meses en mi poder, habrá lectora que admirada de mi
descaro diga que es verdad.

Voy á concluir este artículo, para visitar en el siguiente
la Catedral de Sevilla, con una fórmula que he adoptado
para todos los *Albums*, habidos y por haber, que en lo su-
cesivo tengan la desgracia de venir á mis manos, y yo la des-
ventura de no poderlo evitar.

Y dice así la formulilla:

Teniendo tantos primores
El Album de... Fulanita (1)
Para nada necesita
La firma de

ANTONIO FLORES.

(1) He adoptado este consonante, porque todos los nombres de
mujer admiten la ridiculez de él.

FOLLETTIN.

APUNTES MIOS, DE UN VIAGE QUE HICE YO. (1)

CAPITULO IV.

Visita primera.

«E quando Hércules pobló á Sevilla, fandóla sobre made-
ra, é pôsle nombre *Isla de Palos*; et despues á grandes
tiempos posúronle nombre de Sevilla, que quiere decir tan-
to como Adevina (esto es como Sibylla) porque la obo pri-
meramente poblado el mayor sabidor de todo el mundo de
las cosas que habian de venir.» E así me curaba yo de
las palabras de *Rasis*, cuando llegué á Sevilla, como de los
que atribuyen la fundacion de esa ciudad á Baco; dándome
una higa igualmente de los que cuelgan el milagro al
rey Hispan y primitivos lheros; para saber que fue Hércules
el fundador de Sevilla, me bastaba la autoridad del ar-
zobispo D. Rodrigo, y tiempo tenia sino de ver la inscrip-
cion de una de sus puertas (la de la Carne).

Conditiit Alcides: renovavit Julius Urbem:
Restituit Christo Ferdinandus Tertius hero.

La que llamaba mi atencion en aquel momento, era ver
despedir al polvo que habia tenido la galanteria de acompa-
ñar todo el camino; abandonarme á la ventura y al es-
pectáculo sublime que ofrece todo ente empolvado que en
la vida, que á semejanza de un pliego de papel estan atada-
das las batallas, y como diciendo al viajero: «Si traes pesa-
cion que llevabas, subí á la primera casa en que vi papeles;
pero apenas habia dicho al mozo que descargase, cuando me
dijo la señora que no nos abrió la puerta:

«¿Quién es ozié, cabayero?—Luego mandaré el pasaporte al
alcaldé, la respondi; por ahora déme Vd. una pieza cualquiera
algó mezc...—Pae! con franquesa; como zi ezto fueze
bar...—Hay papeles á la ventana, y en Madrid cuando
un impitino antierio loz ejó pueztoz lo que aquí; que el
habietos quitado para...—Caballito! pa que é cazer me
cozraze empuez loz jalambre que tienen! Ozié no vé que é

(1) Véase nuestro número del 6 del actual.

de Pastors
cion comp
contra est
bre junta
llones.

Par

Ejército
escrito se
accion ocu
comiendo
validos que
Segun p
Camprodo
da con las
d'epresad
dado grole
estanti-
mitil al fren
El ayun
posicion de
viacia, reu
al gobiern
A las do
de V. E.,
va le tenia
oficios que
lloy esta
de aver. Se
la plaza, y
junta: tuvi
Ninguna
Tios guard
s de octubre
Laureano S
pacho de la
Ejército
cabo de es
celona lo q
hermano in
dice el sign
neer la dila
suor por ell
pieron los
asi de fusil
rados y por
luna denom
esta frailez
redorado es
midos a los
sazon en pu
que dejaron
me de siele.
El fuego
concurrir
el mayor of
su decision
consistien
Barcelona
tilleria, que
que ocupan
granada y el
Estoy com
todos los qu
de mandar,
signado.
V. E., que
ciado a S. I.
diera oportu
V. I. al trasla
presenciado
ducta y deci
los gefes, ofi
te a mi lado
los de este es
precision a la
del estado ma
que les ha d
gijamente
meditacion
enrpes y par
al fado de su
relozo eficaz
artilleria. Por
radice me la
oficial el conce
lente y leal q
se hallan a mi
V. E. eficazm
y cuento con
cese, si bien
fases, no es
En oficio se
tra segundo ca
Excmo. Sr.
tulo de la plaz
siquio que mi
drezada ciento
Todo lo que
nacimiento y e
de recoman
parrucion de
Dios guarde
Grata. — Excmo.
a guerra.
Ejército de
la madrugada
a la ciudad
hasta la cresta
nos dirigier
de el mismo
esperar un
accion; mes
guaribir, dan
potencia. To
pacio de una h
mandacion asi
que regularm
general, segun
a ciudad y a
portaron con
de desear hab
guerra, hasta
regulados en el
una circums
son las ciuda
que despues
donde de
pension de ay
tasa de que
de aquella
la linea del
a las cuales
se tambien
ques de Geron
que el p
dice recien
a cuanto pu
que no
territorio.
me guard
fecha 7 de oct
Excmo. Sr.
Excmo. Sr. com
del partido c
me recilir, m
tamo, segun

de Pastors y Monjuich de Gerona. Aquí se obra una re-
acción completa. Se habla de un pronunciamiento, no precisamente
contra este pronunciamiento, sino del de setiembre. La cele-
bre junta de armamento ha ofrecido levantar mas bata-
llones.

Noticias de Cataluña.

Partes recibidas en el ministerio de la Guerra.

Ejército de Cataluña.—Estado mayor.—Excmo. Sr.: En
escrito separado remeto a V. E. el parte detallado de la
acción ocurrida ayer en la ciudadela, con cuyo motivo re-
cuerdo a V. E. la decisión y bravura de todos los indi-
viduos que tuvieron la suerte de tener parte en ella.

Segun parte que acabo de recibir con fecha de 4, escrito en
Campredon, la pequeña columna de la ronda volante aumentada
con las movilizadas de Vich entraron en dicha población
el pasado día, siendo recibidos con adhesión y lealtad; le he
dado órdenes para que se ponga en comunicación con el es-
celentísimo señor conde de Reus, a quien puede serle muy
útil al frente de Gerona.

El ayuntamiento de Tarragona ha sido relevado por dis-
posición del Excmo. Sr. comandante general de aquella pro-
vincia, reemplazándolo con personas de arraigo y de adhesión
al gobierno.

A las doce de hoy llegó a mi cuartel general el ayudante
de V. E., Calonge, en demanda de los efectos y enseres que
ya le tenía remesados por mar, como verá V. E. en otros
datos que acompaño.

Hoy está la plaza muy callada, efecto de la severa lección
de ayer. Sé por mis confidentes que murió el gobernador de
la plaza, y fue herido mortalmente el vice-presidente de la
junta; tuvieron una pérdida considerable.

Ninguna novedad ocurrió que merezca la noticia de V. E.
Después de V. E. muchos años. Cuartel general de Gerona
7 de octubre de 1845 a las cuatro de la tarde.—Excmo. Sr.—
Laureano Sanz.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del des-
pacho de la Guerra.

Ejército de Cataluña.—Excmo. señor: El general segundo
cabo de este distrito me dice hoy desde la ciudadela de Bar-
celona lo que copio.—Excmo. señor: El señor brigadier go-
bernador interino de esta ciudadela con esta misma fecha me
dice lo siguiente.—Excmo. señor: Media hora antes de amanecer
el día de hoy, y al terminar el toque de diana enemiga
sintieron por ellos un punto agudo de corneta, a cuya señal rom-
pieron los enemigos todos sus fuegos contra esta ciudadela,
así de fusil como de cañón, estando establecidos en los ter-
ceros y torres, dirigiendo su ataque particular a la media
luna denominada de la Cordelera en la primera poterna de
esta fortaleza. Oportunamente acudió el reten a dicho punto
reforzado con el resto del batallón de América, cuyos fuegos
mataron a los de las baterías del Príncipe y D. Fernando pu-
sieron en precipitada fuga a los que intentaban el asalto,
que dejaron sus escuadras y muertos sobre el glacis hasta el nú-
mero de siete, vistos.

El fuego se hizo general por ambas partes, y las tropas
concurrieron a sus puestos sin precisar ningún toque y con
el mayor orden, como V. E. presenció, y en prueba de su
decisión y disciplina tan acreditada. Nuestra pérdida ha
consistido en tres heridos, dos de tropa y un oficial de la
artillería, habiendo causado poco efecto sus fuegos de ar-
tillería, que maltrataron algunos edificios, y entre ellos los
que ocupan el señor general subinspector de artillería con una
granada y el mío con bala.

Estoy completamente satisfecho de la puntualidad con que
todas las que componen esta guarnición, que tengo el honor
de mandar, se han presentado en los puntos que les he de-
signado.

V. E., que todo lo ha visto podrá rectificar esto mismo, ha-
ciendo a S. E. el general en jefe las observaciones que consi-
dere oportunas.

Y al trasladar a V. E. este parte de ocurrencias que he
preparado desde un principio, debo exponerle la noble cor-
dura y decisión que he tenido ocasión de observar en cuan-
tos gefes, oficiales y tropa abriga este recinto. Constantemen-
te al lado del señor brigadier D. Nicolas Sanz y los oficia-
les de este estado mayor han comunicado mis órdenes con
precisión a los puntos donde eran necesarias, así como los
del estado mayor de la plaza han cumplido puntualmente las
que les ha dado el gobernador. Los oficiales sueltos que le-
gítimamente se hallan en este fuerte, se pusieron también in-
mediatamente a mi disposición, y los correspondientes a los
cuarteles y partidas de la guarnición, han ocupado sus puestos
al lado de sus subordinados, que con el mayor silencio han
obedecido al enemigo en su desesperado proyecto, contribui-
endo eficazmente a ello el vivo y certero fuego de nuestra
artillería. Por último, Excmo. Sr., la tentativa de los suble-
vados me ha proporcionado en este día la satisfacción de ra-
tificar el concepto que justamente tenía formado de esta valen-
tía y leal guarnición, así como de los gefes y oficiales que
se hallan a mis inmediatas órdenes, a quienes recomiendo a
V. E. altamente, pues que nada me han dejado que desear,
acompañando una plaza, por lo que me he permitido, por-
que es una manera de

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

celones.
Pamplona: planes que
espantosos. e ciudada-
mente in-
recto, y si-
Que puede
A caso el
ceriales de
no falsa y
estas los
un progre-
de la di-
No lo su
ciencia?
ciencia, y
de la do-
sino de la
vez las
acargados

rebelión de Barcelona en su alocución del 14 del corriente,
llama a la Milicia de la provincia a la defensa de la Consti-
tución, del trono, del orden, de la unión y de la indepen-
dencia nacional. El batallón de nacionales de esta villa está
tan identificado con los nobles, patrióticos y leales senti-
mientos que distinguen a V. E., cual lo manifiesta en la ad-
junta comunicación acordada en la formación del día de hoy,
que tiene el honor de acompañarle, para que se digna diri-
gila al gobierno provisional de la nación.

Altamente comprometida esta fuerza por la situación crea-
da por el alzamiento de junio, y comprendiendo muy bien
que del afianzamiento de la misma pende el futuro bienestar
de nuestra trabajada patria, se hace un deber, y le es
asimismo un placer repetir a V. E., que la hallará siempre
pronta a apoyar energicamente cuantas disposiciones el go-
bierno, las autoridades y V. E. estimen necesarias para ga-
rantir el reposo público y la marcha de las instituciones; y
espera servir a V. E. elevar estos sentimientos a conocimiento
del Excmo. señor capitán general.

Y lo traslado a V. E. para que se sirva dar acogida al ofe-
cimiento patriótico de tan digna fuerza ciudadana. Y lo tras-
lado a V. E. para que dignándose dar cuenta al gobierno de
S. M. le sirva de satisfacción, bajo el supuesto de que por con-
ducto de la misma autoridad he dado las gracias en nombre
de la patria y de la Reina a estos dignos nacionales por su
lealtad y civismo.

Dios guarde a V. E. muchos años. Ciudadela de Barcelona
7 de octubre de 1845.—Excmo. Sr.—Laureano Sanz.—Esce-
lentísimo señor secretario de E. y del despacho de la Guerra.

Ciudadela de Barcelona 7 de octubre.

(Del Castellano.)

A las cuatro y media de la mañana. El enemigo de
Barcelona, después de tocar diana y con un punto de aten-
ción de corneta, ha roto el fuego de fusilería por la parte
del jardín del general con el cañon de bala rasa y gra-
nada. Tan nutrido ha sido, que al poco conceder le pa-
recería estar ya asaltada la plaza. Muy pronto nuestros
bizarros soldados, coronando la muralla con serenidad po-
co común en semejantes casos, han repelido a los osados,
y las baterías por su parte todas a porfía se han disputado
con arrojo el triunfo. Mientras esto sucedía, el flanco de-
recho de muralla contigua a la puerta de Mar, se ha vi-
sto amenazado, llegando la loca audacia de los sublevados
hasta colocar tres malas y cortas escalas en diferentes pun-
tos para descender al foso. Poco tiempo bastó para desen-
gañarlos de su impetuosidad, dejando para su escarnio diez
muertos que se han visto, mas los heridos que hoyan reti-
rado. No le cause a Vds. admiración su arrojo: como los
mas tienen comprometidas sus vidas, se hallan en el caso de
defenderse con desesperación. No será extraño que llegado
el último extremo incendien la ciudad.

Son las 7 de la mañana. Continúa nuestro fuego de ca-
ñón y fusil a determinados puntos. El suyo descansa en paz,
gracias a que están en nueva calma para nuevo ensayo.

Son las 12 de la mañana. Acaban de hacer señal de parla-
mento, llega un oficial con un corneta. El segundo cabo
y gobernador salen fuera de la puerta del Socorro, y acer-
cándose el portador del pliego al segundo le demanda este
qué quiere.—Señor, trae para recoger los muertos y he-
ridos de esta mañana.—Cualquiera que sea el contenido del
pliego, dirijase al cuartel general. Nada se admite en la
ciudadela. Quien fija bandera negra en sus murallas, no
merece mas que lo que aquí encontrarán siempre. Un grito
universal de regocijo de toda la tropa resonó como por encan-
to en toda la fortaleza, y los vivos a la Constitución, Isabel
II e independencia nacional, despedieron a los facciosos.

GRACIA 7 de octubre.

(Del Corresponsal.)

Anoche corrió la voz en Barcelona, que Prim estaba ro-
deado por las tropas de Ametller y no podía escapar, que
a consecuencia habían tenido que salir de la ciudadela todas
las tropas y solo quedaban en ella dos compañías, y por lo
tanto que era ocasión oportuna para tomarla.

Tomó tal consistencia esta idea, que realmente esta ma-
drugada se han arrojado a los fosos de la ciudadela con es-
casas multitud de patuleos sostenidos por mayores fuerzas
colocadas en el glacis. Los de dentro, que según tengo pre-
sentido, tenían noticia de la intención, los dejaron armar
bien y cuando el golpe era seguro, han empezado a jugar
los cañones de la ciudadela de un modo tal que han que-
dado los fosos y glasis sembrados de muertos y heridos que
se hacen ascender a 400 ó 500 entre unos y otros. Mon-
juich también ha fogueado la plaza de San Jaime y baterías
de los januzianos durante la acción, de modo que parecía
un infierno esto. El fuego aunque mas lento ha seguido hasta
ahora que son las tres de la tarde.

El bloqueo sigue muy riguroso, no obstante, el general
Sanz permite la entrada de carnes y demas necesario para
los hospitales y casas de beneficencia.

Las noticias de Gerona, posteriores a las que contiene el
periódico la Verdad, son de que no se verificó la suspensión
de hostilidades porque faltaron ellos a lo pactado, y por con-
siguiente continuaban las operaciones de nuestras valientes
tropas contra la plaza.

El país sigue tranquilo y decidido a favor del gobierno,
y la insurrección agonizante encerrada en Gerona y Barcelo-
na sin medio para escapar.

TARRAGONA 7 de octubre.

(De nuestro corresponsal barcelonés.)

Segun noticias de Barcelona el aspecto de la ciudad es
lúgubre, sus calles se hallan desiertas, las casas cerradas,
la consternación en los semblantes, el odio a los rebeldes con-
centrado en los corazones, y el temor y la esperanza debati-
tiendo y alejando simultaneamente las almas.

El ejército entusiasmado a favor del gobierno y alentado
por el buen espíritu y decisión de los pueblos, hubiera puesto
ya fin a un estado tan violento y desconsolador y la bandera
de Castilla tremolara ya sobre las almenas y torres de los
antiguos condes, testigos de la lealtad de los catalanes, so-
bre los campanarios que rematan el templo que aquellos le-
vantaron, sino consideraran que se trata de una ciudad espa-
ñola, de un pueblo cuyos hijos se hallan errantes y esparci-
dos y tienen sus casas, sus bienes y sus riquezas en poder
de una turba de hombres turbulentos, desamoralizados, hez y
probro del pueblo que los tolera y sufre; a-i es que se apu-
ran todos los medios, las privaciones, los fuegos de bala y
granada contra los puntos exteriores, antes de emplear medios
mas eficaces, como son las bombas, el asalto y las bayonetas
contra unos hombres que osan armar en defensa de lo que
ellos llaman principios a los presidiarios y gentería de la
de los presidios y cárceles.

Interin se procura que la persecución y el temor obre sobre
los sublevados no se pierda el tiempo. Prim con 3,000 hombres
opera en el Ampurdán, cuyos pueblos se han sujetado todos
los que se habían pronunciado a favor del gobierno. Olot se
ha despronunciado y ofrecido toda clase de cooperación a las
autoridades legítimas. Figueras ha sido ocupado por las tropas
y los pocos disidentes que no han querido sujetarse se han
refugiado en el castillo, pero como son milicianos y tienen sus
familias en el pueblo se cree cederá muy pronto. Ametller qui-
so resistir en Gerona; Prim le atacó, se apoderó de los arrabales
y fuertes ellos se refugiaron en la catedral y desde allí han pido
capitulación, y como Prim no creyera tener facultades para
acceder a lo que pedían, se ha convenido suspender las hos-
tilidades interin pasa un oficial de Ametller al cuartel gene-
ral a sujetar a su determinación la capitulación.

El Ampurdán está enteramente pacificado.
Se ha instalado en Gerona la junta de armamento y de-
fensa y sus vocales merecen las simpatías de todos los catala-
nes.

Las provincias de Lérida, de Tarragona y la de Barcelona,
menos la capital, están tranquilas animadas de buen espí-
ritu concertándose contra los sublevados y preparándose para
todo lo que pueda sobrevenir.

Hoy han pasado por esta con dirección a Madrid el conde
de las Navas, un hijo de casa Salfont y D. Juan Nogués Es-
cribano, uno de los principales revolucionarios de Barcelona,
agente y actor principal de todos los movimientos. Va en com-
pañía de Salfont, con quien se fugó de Barcelona.

LERIDA 8 de octubre.

(Del Corresponsal.)

Esta provincia continúa tranquila a pesar de la agitación en
que se hallan los ánimos por la dilación del término de la cris-
is de Barcelona y Zaragoza; pero la tranquilidad se debe

al celo y firmeza del comandante general, contra cuya esce-
siva prevision y vigilancia, se estrellan los planes de los ene-
migos del sosiego público.

No faltan agentes ocultos de los ayacuchos, y en Cervera y
Tárraga se han notado algunos síntomas de conmoción. En su
consecuencia el jefe político, en vista de un oficio, que según
dicen recibió del capitán general del distrito, salió anteaño-
che acompañado del digno jefe de E. M. coronel Carrasosa,
y 70 caballos de línea, siendo indudable que logrará destruir
los proyectos de los malos, que en todas partes se agitan
en la rabia de la desesperación, al ver que van a acabar para
siempre sus medios de adelante.

Noticias de Aragon.

TORRERO DE ZARAGOZA 9 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Nuestro digno general ha dirigido la siguiente alocución a
los zaragozanos.

Zaragozanos: Cumpliendo las órdenes del gobierno pro-
visional de la nación, estoy a la vista de vuestros muros, al
frente de vuestros hogares. Desde aquí descubro tambien los
gloriosos vestigios, los recuerdos inmortales de la fiera con
que algun día humillasteis las águilas vencedoras del capitan
del siglo. ¿Y podría yo acaso presentarme delante de voso-
tros con el mismo designio que aquel extranjero afortunado? No,
zaragozanos, no es esta mi misión. Nominado capitán
general de Aragon vengo a poner término a vuestros males,
a destruirlos ni a envilecerlos.

Como español, como celoso defensor de las instituciones
que felizmente nos rigen, vengo solo a preservarlas de los
maléficos intentos de algunos, que apoyados en vuestro valor
y abusando de vuestra generosidad, pretenden derrocarlas.
Vengo a haceros conocer que vuestras virtudes os destinan
a la defensa de una causa mas justa, mas nacional.

El nombre de Esmartero pronunciado por unos y el de la
junta Central invocado después por los enemigos de vuestro
reposo, no tienen mas significación ni envuelven otra
idea que la de anarquía, disolución; y he aquí la inmensa
calamidad que pretendo alejar de vosotros, he aquí tambien
el engañoso pretexto con que se intenta destruir la liber-
dad que hemos conquistado con arroyos de sangre y horro-
res que no quiero recordar.

Zaragozanos: alejad ya vuestra vista de esa bandera fune-
sta, repudiada por la inmensa mayoría de los españoles,
vendida en Cataluña y desairada por todos los pueblos de
este antiguo reino. Conced vuestros verdaderos intereses,
esplotálos hasta aquí por los constantes promovedores de los
trastornos políticos; y que de hoy sea vuestra causa la que
con tanto anhelo tiene abrazada la España toda.

El gobierno supremo de la nación lo manda así, vuestro
bienestar lo reclama con urgencia, y el deber y la patria
os previenen la sumisión al gobierno que la nación se ha
dado. Para conseguirlo así, tengo todos los medios, toda la
firmeza que la situación demanda: evitad por lo mismo la
dolorosa necesidad de emplearlos, a vuestro capitán ge-
neral.

Campamento al frente de Zaragoza a 8 de octubre de
1845.—Manuel de la Concha.

Hoy han tenido las guerrillas sus correspondientes escara-
muzas tanto en esta parte como en la otra del río. Al salir
del castillo un ayudante ha recibido una descarga a quema
ropa de unos cuantos nacionales que estaban escondidos en
una zanja y le han muerto el caballo a su ordenanza sin que
se haya dicho mas desgracia. Después de haberse retirado
las descubiertas se han atrevido a salir unos 40 ó 50 por la
parte de San José y han tomado una torre inmediata a la era
del Rey. Al momento han dado aviso los puntos avanzados,
y ha salido de aquí la compañía de cazadores del primer ba-
tallón de América, y al presentarse en sus inmediaciones le
han hecho fuego, pero despreciándolo y sin contestar han
armado bayoneta y han avanzado: al ver tal serenidad han
abandonado la torre los nacionales y se han apoderado nues-
tras tropas sin ninguna desgracia.

Se está construyendo una batería cerca de San José, se
ven algunos preparativos y mas actividad después de la lle-
gada del señor general Concha.

De las ocho compañías de S. Fernando que estaban en el
castillo, han llegado aquí dos a reforzar el cantón.

El espíritu del soldado continúa en el mejor sentido y na-
da le falta.

Los que mas sostienen el espíritu turbulento en Zaragoza
son la compañía de oficiales y los pelotones mandados por
Chorizo y sus compañeros; estos y como unos 400 a 450 que
cuentan de algunos soldados y franceses son los que hacen las
salidas. El resto de la Milicia no está por salidas, y muchos
desear transigir; y el que tiene ocasión se presenta en nues-
tros cantones y se van a los pueblos inmediatos.

Esta tarde han hecho fuego en direccion al castillo y se
han oido algunos disparos de cañon de la batería de Santa
Eugracia.

ALMUNIA 9 de octubre.

(Del Boletín oficial.)

A ULTIMA HORA.

Gobierno político de la provincia de Zaragoza.

Acabo de recibir una comunicación del segundo comandan-
te del provincial de Lérida, jefe de una de las columnas que
operan en esta provincia, en que me participa tener sitiados
en el pueblo de Añón a los restos de la facción esparterista
que acudiera D. Casimiro Diaz, y aprehendido a un capitán
y tres individuos, que procedentes de Zaragoza llevaban la
misión de insurreccionar el país: que este se halla en el sen-
tido mas satisfactorio en favor del gobierno y la tropa ani-
mada del mayor entusiasmo; al paso que el enemigo está
acabardado por las pocas simpatías que ha encontrado en las
pequeñas poblaciones que ha recorrido.

El Excmo. señor capitán general del distrito, con fecha de
hoy, me dirige la siguiente comunicación:

El comandante graduado, capitán del regimiento infan-
tería de Estremadura, núm. 15, dice desde la Puebla de Híjar
en 4 del actual lo que sigue:

Segun manifieste a V. E. en mi anterior comunicación
continué la marcha a Vinaceje donde habían dormido la pa-
sada noche los desertores del ejército mandados por el ex-
capitán del regimiento provincial de Huesca D. N. Longa-
res; mas a mi llegada a aquel punto supe habían salido
aquellos en esta direccion una hora antes: redubí el paso
por la caballería del regimiento de la Reina, mandada por
el capitán graduado del mismo cuerpo D. Ramon Otero, y
entrando a galope en la plaza de este pueblo, han queda-
do de los 19 hombres que componían dicha partida, 10 en
mi poder, entre los cuales se encuentran un sargento, dos
cabos y cinco soldados del batallón provincial de Huesca
y dos carabineros; quedando asimismo en mi poder todas
las armas, correae, algunas prendas de vestuario y el ca-
ballo de su titulado jefe: siento, Excmo. señor, que el re-
sultado no haya sido tan feliz como me prometia, por ca-
recer a mi entrada de la fuerza de nacionales que dejé a
retaguardia por la celeridad del paso, pues que la marcha
de este día ha sido de catorce horas sin el menor descanso.

Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conociemien-
to de V. E.

Lo que traslado a V. S. para su conocimiento.

Con la misma fecha se sirve tambien decirme el espedido
señor capitán general lo que copio:

“Hoy han salido a atacar nuestras descubiertas los revol-
tosos de Zaragoza, pero han sido decididamente atacados
por aquellas, y retirados a la plaza con tres ó cuatro heri-
dos, sin que nuestras tropas tengan que contar ninguna des-
gracia.”

Todo lo que he dispuesto se publique en este periódico ofi-
cial para conocimiento y satisfacción de los leales habitantes
de esta provincia.

La Almunia 8 de octubre de 1845.—José Paidullés.

JACA 6 de octubre.

apoyo, y entre todas las grandes naciones europeas es la mas inmediatamente interesada en todas las cuestiones españolas. La Francia no puede oponer a la España ni a si propia a las contingencias de las resoluciones de un congreso, y debe por lo tanto rechazarlo.

Por lo demás, si contra verosimilitud y probabilidad se verificase este congreso, los partidarios de D. Carlos no hallarian en él lo que sin duda esperan.

La cuestión de legitimidad seria solemnemente debatida en ese congreso, y como ya hemos dicho otras veces, las pretensiones no pueden sufrir un examen detenido. La Francia que nos habia ofrecido prebarnos lo contrario, no ha querido siquiera acometer seriamente esta empresa.

Las noticias de París no ofrecen en lo demás interés alguno.

Las de Lisboa alcanzan hasta el siete. S. M. la reina doña Maria de la Gloria salió de aquella capital como tanianamos anunciado, en direccion de Montijo. A continuacion verán nuestros lectores la interesantísima carta que nos dirige nuestro apreciable corresponsal de Lisboa acerca de este viaje, y llamando por último la atención sobre la conducta de la legacion española en aquel, señaladamente en lo relativo a la conducta que observa el famoso secretario de campaña del ilustre desterrado en Londres.

Correspondencia estranera.

LISBOA 7 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

Nada importante ha ocurrido por aqui desde mi última comunicación, a no ser la partida de la reina a dar un paseo de 25 a 50 dias por una parte de la provincia del Alentejo. El presidente del consejo de ministros duque de Terceira, y el ministro del Interior, Costa Cabral, son dos partes obligadas del acompañamiento de S. M.: aquel en su calidad de estribador mayor, y este, porque debiéndose hermanar en este viaje lo agradable con lo útil, es S. E. el ojo que ha de ver las necesidades de los pueblos, la inteligencia que ha de concebir el remedio, y la mano que ha de aplicarle. Otro motivo no menos poderoso ha hecho necesaria la presencia del señor Costa Cabral junto a su soberana, a saber: ser el órgano que ha de expresar sus sentimientos benévulos, anunciar sus promesas, y alentar las esperanzas de todos los que acudirán a esponder sus entes y malandanzas, función que no podría cumplidamente llenar el señor duque, que adornado de muchas y buenas prendas, carece por desgracia suya del don de la palabra tan necesario, tan indispensable en los tiempos que corren, como que es la vida y el alma de la organización social, contra y a pesar del vulgar y sentencioso adagio *obras son amores que no buenas razones*. Feliz la generación presente que con un programa, una alocución, un manifiesto y cuatro discursos bien o mal pergeñados se contenta y solaza cual párvulo que se entretiene, se embobeca y duerme con la palabrería disparatada por lo común de su nodriza. Disimúlenme Vds. la impertinente digresión que me desviaba inadvertidamente de mi cuento: S. M. F., pues, volviendo al asunto, se propone visitar a Évora, Beja, Villaviciosa, Alentejo, Santarén y otros pueblos del tránsito de menos cuenta.

La prensa periódica de esta capital, a falta de cuestiones graves, se nutre y goza y entretiene de algún tiempo acá con el sobajado y poco divertido asunto de las cartas de Ribeiro de Saraiva, mina inagotable que explotan a porfia y sin treguas ni descanso los dos partidos beligerantes, ufanos cada cual de herir de muerte a su adversario con la misma arma, aunque inofensiva en verdad para todos. El partido carlista o moderado y el setembrista o de progreso rápido, se acaban de antiguo, como todas las banderías análogas en todo país novel en la carrera constitucional, de desvío y desdoro de la ley fundamental, y de tendencias y conatos al absolutismo.

“Vosotros, decían a los ahogais la libertad, corraléis los derechos del ciudadano, cortais los vuelos al patriotismo, anonadais las garantías sociales, arrancais una a una las hojas de la Constitución, vais al absolutismo.” “Vosotros, los redarguan aquellos, sois los que con vuestros principios disolventes, con vuestros escoscos, con vuestro espíritu agitado, conducis la sociedad a ese extremo que aparentais temer haciendo imposible todo gobierno, y con vuestra alianza con el partido miguelista, mostrais simpatías a sus doctrinas.” En estos dimes y diretes sempiternos, andaban cuando aparecieron las malhadadas cartas de Ribeiro de Saraiva, dirigidas a varios de sus correligionarios políticos coligados al progreso; lo que en sentir de sus contrarios ha sido nada menos que cojerlos en fraganti; a sus ojos la complicidad era evidente a toda luz, y de aquí toda esa bulla, y barahunda con que han estado atormentando, y atormentaran todavía sendos meses si Dios no acude al remedio a los pobres suscritores y leyentes de oficio. El maridaje entre setembristas y miguelistas por monstruoso que parezca tiene una explicación fácil; la misma que tiene el que celebró antaño nuestro antiguo progreso con el generalísimo de la fuerza armada, el de la jugareta de Pozo de Aravaca, cuyos instintos, siempre aviesos a toda libertad, ni la entendían, ni querían entenderla en su genuino sentido; la propia que tiene el consorcio celebrado entre el reverendo *Beo del Comercio* y el ultramarino *Espectador*, el que combatió y maldijo a Espartaco, y el que le aclama y bendice. Tales alianzas no significan aquí como allá, afinidad de principios, ni menos prueban que los coligados ardan y se mueran de amor unos por otros; lo que si demuestran es que las altas o bajas partes contratantes tienen el sentimiento íntimo y la conciencia de su propia flaqueza y nulidad, y que necesitan unirse para valer algo, fisongeándose empero, cada cual, de apropiarse el fruto de la victoria. Esto es cabalmente lo que sucede aquí con la liga entre los incorregibles cuanto esperanzosos sectarios de D. Miguel y los del movimiento rápido. Tan distantes están estos de desear el advenimiento de aquel imbecil rey de la canalla, que volvería con su cortejo de sicarios y patibulos, como aquellos de coadyuvar al triunfo permanente de principios tan opuestos a sus creencias; pero los unos necesitan reforzar sus falanges electorales y los otros, mas astutos, mas lógicos y certeros en sus miras no desdennan contribuir al encumbramiento de aquellos, bien seguros de que con sus doctrinas anárquicas y con los desmanes que son su consecuencia les abrirán un camino llano al entronizamiento de su querido despotismo. Ribeiro de Saraiva no es mas que uno de tantos visionarios de enfermizo caltre que imagina que todo el mundo suspira aquí por la vuelta de su amo y señor. Su demencia es tal que ha dirigido sus epístolas con la mejor fe del mundo a personajes tan identificados con el trono de doña Maria que puede decirse que sus brazos y sus espadas la sentaron en él; y nada tendría de extraño que si viviese el augusto duque de Braganza seria uno de los instrumentos que aquel demente elegiría para cooperar a la que él llama empresa santa de restablecer el trono legítimo de D. Miguel.

Signen aquí en santa paz el ex-ministro de Bolívar, (infante) y el ex secretario, antes de Eguía y después del invicto ex-duque. El primero no se mueve ni al parecer pia, ni mia: el segundo bulle y se agita, y va y viene a las provincias, unas veces a recibir su sueldo: que dice espera, otras a solazarse y departir con sus amigos que bordan la frontera. Hombres suspicaces que de todo hacen incapaces de murmuración y que envienen las acciones mas inocentes y candorosas han dado en desconfiar de estas idas y vueltas del inofensivo secretario de campaña; pero ¡qué! todos podemos descansar y dormir a sueño suelto en la sagaz vigilancia de las atalayas oficiales que tiene aquí nuestro gobierno: por esta parte seguros estamos, no hay que dudarlo. Bien pueden llover aquí conspiradores y muldores de revolución: pierden su tiempo: la astuta vigilancia, la immaculada lealtad, el fervoroso celo de nuestros representantes darán al traste en un santiamén con la intriga y el intrigante; bonitos son ellos para sufrir que nadie conspire ni maldiga del orden de cosas ahí establecido! Verdad es que malalta de Dios la gracia que les ha hecho el triunfo alcanzado en las actuales elecciones por el partido parlamentario, principalmente en Madrid, co-

sa de que se muestran escandalizados y no pueden llevar en paciencia; pero esto no quiere decir nada, es un desahogo inocente de patriotismo que cada cual le entiende a su oído.

PARTE INDIFERENTE.

Gaceta de provincias.

Con fecha del 5 escriben de Algeciras: Dos dias hace que tenemos en esta al general Montes que ha venido a tomar el mando de esta comandancia general. Apenas acabamos de leer su nombramiento en los papeles públicos, cuando supimos que sin que nadie lo esperase habia entrado, y dirigiéndose a la fonda donde paraba su antecesor el general Lorenzo, se habia en el acto entregado el mando, aun sin descansar un momento.

El movimiento de tropas que después hemos notado y sus disposiciones nos hacen creer que el gobierno se halla bien enterado de las maquinaciones de los refugiados en Gibraltar, y desplega una actividad, energía y prevision que le honran, y nos hacen concebir lisonjeras esperanzas a todos los amantes de la felicidad del país.

En este momento sale un escuadrón de caballería para San Roque, cuando acababa de llegar; no sabemos cual será la causa.

—ASTORGA 7.—Dícese que ha pasado por esta con direccion a Palencia donde tiene señalado su cuartel el general Zubano.

Ayer pasó tambien el mayor de plaza de Leon, con unos 50 hombres del provincial del mismo, y llevaba preso a Don Francisco Mauricio que fue a buscarlo a su mismo pueblo de Santiago Millas: este segun dicen creo fué con Espartaco cuando salió de esa corte de pagador de el ej. cito.

SORIA 9. Ayer se concluyeron las elecciones segundas para completar la terna de senadores, y suplente de diputado, y segun las noticias recibidas hasta el dia, las probabilidades del triunfo están por el señor marqués de la Vileña y señor Castro Orozco.

En la semana anterior entró el segundo batallón del regimiento de Africa, destinado de guarnición a esta ciudad, y hoy se espera el paso de otros cuatro batallones que se dirigen a Zaragoza.

Las operaciones de quinta, en que se ocupa la diputación provincial, se llevan con mucha actividad, habiendo ingresado ya en caja la mitad muy próxima del contingente repartido a esta provincia.

—Con fecha del 7 nos escribe nuestro corresponsal de Sevilla:

“Ha venido al fin a restablecerse la calma y tranquilidad después de los sacudimientos revolucionarios robustecidos por la impunidad. A esta ha reemplazado el miedo a nuestro digno cuanto enérgico capitán general, y bien puede asegurarse que mientras el señor Armador mande en Sevilla, no se turbará el orden aunque a cada hora, en vez de cada dia, se publicase un número o suplemento del incendiario pape-lucho titulado *Centinel de Andalucía*.”

—De Bujalance escriben a los diarios de Sevilla.

Anteayer han sido robados por valor de 60,000 rs. unos valencianos que venian a la feria de Cañete. La preponderancia de las bandoleros es tal, que los propietarios se someten a pagarles una contribucion semanal.

El administrador del conde de Luque en Valenzuela, fue cogido por una banda al salir del pueblo. Era un anciano venerable, septuagenario. Le exijian 5,000 duros por su rescate, de los cuales solo pudo procurar mil y pico. Y a consecuencia ha sido bárbaramente inmolado, habiendo sido recogido su cadáver en las aguas del Genil, junto a Puente Genil, lo cual hace sospechar si el crimen procede de Badajoz, situado sobre aquella orilla y perteneciente a la provincia de Sevilla. Parece increíble que en aquel pueblo no haya situado un fuerte destacamento permanente, porque es el foco para las proezas de la comarca. Pero qué han de hacer cuando nos han asegurado que habia autoridad en Sevilla que disputaba que el tal pueblo no era de la provincia!

—Leemos en los mismos:

Acabamos de ver la nueva division de distritos electorales que ha hecho la Excm. diputación provincial para la proxima eleccion de los individuos que han de reemplazarla, y a primera vista se descubre en ella que es obra ó de la mas completa ignorancia de la situacion, distancia, y número de electores de los pueblos de la provincia, ó de una parcialidad que honraría muy poco a la referida corporacion. Por ahora nos limitamos a decir que es contraria al espíritu y letra de la ley esa nueva division, pues todo estará en ella consultado menos la comodidad de los electores. Lo demostraremos palpablemente si el cuerpo provincial mejor informado ó mas imparcial, no altera esa division monstruosa que equivale a dejar sin voto a miles de electores.

—Nos dicen de Valladolid:

La comision directiva de elecciones de esta provincia ha comprendido perfectamente los deberes de su mision. Ella ha prestado, como las de otras provincias, un servicio inmenso a la causa del p. y de la Reina, y no piensa disolverse ni dar por terminadas sus importantes tareas, hasta que elegido el diputado provincial complete la obra electoral que tomó a su cargo. A este efecto ha celebrado dos juntas en las que han presidido los i. t. r. es puramente locales, y ya tiene acordado el dignísimo sugeto que los ha de representar.

En todos los demás partidos nos aseguran se trabaja con un calor como nunca, lo cual no es extraño atendido a lo mucho que esto importa, y el contacto inmediato que estos tienen con el diputado provincial. Pero de esta noble y franca conducta se ha separado el partido de Valoria, donde han procedido ahora, con tan poco tino como en las últimas elecciones.

—CIENCUA 10. En los dias 7, 8, y 9 del corriente ha habido exámenes públicos de las escuelas de primeras letras de esta capital y hoy tiene efecto la adjudicacion de premios en celebridad del cumpleaños de nuestra Reina.

Para esta noche hay dispuesto música, iluminacion y un baile serio que se dará en el salon de sesiones de la diputación provincial. Este está dispuesto por la junta auxiliar de gobierno, y se ha convidado a él a los mas floridos de esta poblacion.

Tambien el teatro estará completamente iluminado; se ha dispuesto una brillante funcion por la compañía que tenemos en esta ciudad, y que es muy buena; y hoy al medio dia debe haber besamanos, a que asistirá la música de este regimiento provincial.

Tenemos tranquilidad, que aquí no espero se altere, aunque observe se adoptan medidas de precaucion, lo cual generalmente parece bien.

El dia 14 parece que empiezan las elecciones para el nombramiento de diputación provincial y ya se designan varios candidatos.

El señor D. Manuel Lopez Santaella, senador por esta provincia, ha salido ayer para esa, y le han acompañado hasta una distancia considerable un crecido número de amigos. Creo ya satisfecho del aprecio que se le dispensa; y tambien creo que los demás senadores y diputados se presenten en esa muy en breve.

—Nos escribe nuestro corresponsal de Talavera de la Reina:

La candidatura del Sr. D. Juan Pedro de Quijana para diputado provincial y señor Ramos para suplente por este partido, reúne todas las probabilidades del triunfo mas completo por una mayoría muy considerable. La mayor recomendacion que de estos candidatos puede hacerse a cuantos les conocen, es referir sus nombres, pues que a una constante y conocida honradez y probidad reunen los mejores conocimientos administrativos. Si todos los partidos judiciales mandaran a la diputación un representante como el de Talavera, podría gloriarse la provincia de tener al frente de ella una corporacion esencialmente tutelar y protectora, y cesarian los generales lamentos que hasta ahora se han oido.

—Dicen de Córdoba:

Las hordas de bandoleros toman un incremento terrible. Segun noticias fidedignas hace tres dias que 23 de ellos a caballo cruzaron la *Madre de Fuentes*, y el correo de hoy refiere que otra partida de ellos ha entrado en el Marmolejo, pueblo confinante de esta provincia y Jaen al lado del camino real.

Una medida indispensable era el situar un regimiento de caballería en Badajoz, Jauja, La Alameda, Casariche,

Herrera y las aldeas de Osuna. Aquella comarca es el foco y el cuartel general. Hoy pasan de setenta los bandidos organizados.

Gaceta de la capital.

Ayer noche se verificó en el teatro del Principe la sexta representación de la *Rueda de la fortuna*. S. M. y A. se dignaron honrar con su presencia el espectáculo, y el escogido y elegante público que poblaba todos los ámbitos del recinto, recibió con estrepitosas aclamaciones a las AUGUSTAS HERMANAS. Acaso aquella reunion de españoles quiso significar con sus vívas, mas entusiasmados que otras veces, y en el estático arrobamiento con que contemplaba a la inocente heredera de San Fernando, la decision de todo el pueblo español en sostener la legitimidad de su REINA y la causa constitucional del país, contra interesadas banderías que se levantan.

Concluida la comedia se retiraron S. M. y A. a una sala de descanso, acompañadas de las señoras marquesa viuda de SANTA CRUZ y condesa de SASTAGO, y de los señores conde de SANTA COLOMA, marqués de MALPICA, conde de CUMBRES ALTAS, generales NARVAEZ, PEZUELA y MAZARREDON, del duque de RIVAS, de los señores ministros de la Gobernacion, Guerra y Estado, y de muchos individuos del ayuntamiento. Allí se sirvió a S. M. y A. un ligero refresco y allí se dignó tambien recibir al modesto y distinguido poeta D. TOMAS RODRIGUEZ RUBI, autor de la comedia. S. M. de una manera delicada significó al señor RUBI lo satisfecho que estaba de su trabajo literario, y dijo al señor CABELLENO que deseaba se recompensasen los estudios literarios del joven escritor con la cruz de Carlos III: el señor CABELLENO acogió la indicacion de S. M. Felicitemos al señor RUBI por tan honorífica distincion.

Los actores encargados de la representación de la comedia besaron la mano de S. M. y A.

—LICEO ARTISTICO Y LITERARIO. Hoy jueves, a las ocho de la noche, celebra esta sociedad sesion de competencia, en la que tomarán parte las secciones primera y quinta.

—La Guy Stephan verificará su primera salida en *Gisela*, baile que le ha valido muchos aplausos en Burdeos, Lyon, Londres y en la Scala de Milan.

—Se dice que en este invierno se pondrá en escena la célebre ópera de *Roberto el Diablo*.

—Dice la *Revista de Teatros*:

Sabemos que la empresa del teatro del Circo hace vivas diligencias por ajustar al famoso bajo Marine para cuando termine su contrata en Barcelona.

—Tambien se dice como cierto que la empresa del teatro del Circo trata de ajustar un tenor que alterne dignamente con el señor Sinico.

—Han salido de esta corte ó deben verificarlo de un momento a otro dos compañías de zapadores con destino al ejército que opera sobre Zaragoza.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCA.	TERMOMETRO		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAMUR.	CENTIGR.			
7 de la m.	19 s. o.	23 1/2 s. o.	26 p. 5 l.	Este.	Despejado.
12 del dia.	26 s. o.	32 1/2 s. o.	26 p. 5 l.	Este.	Despejado.
3 de la t.	26 s. o.	32 1/2 s. o.	26 p. 5 l.	Este.	Despejado.

A ultima hora.

El gobierno acaba de recibir el importante parte siguiente:

Ejército de operaciones de Aragon.—E. M. G.—Excmo. Sr.—El coronel jefe de la columna de operaciones del bajo Aragon me dice en 8 del actual lo que sigue.—Excmo. Sr.—En este momento acabo de llegar a este punto en esta hora que son las nueve de la noche, habiendo conseguido alcanzar a las cuatro de la tarde en este mismo pueblo, a las fuerzas reunidas de Martell y Bagueur las cuales dispersas y batidas se han dirigido a los puertos, habiéndolos seguido hasta Arnes primer pueblo de Cataluña y pie de los puertos; no puedo decir a V. E. en este momento el número de muertos y prisioneros, siendo los primeros en bastante número, y contándose entre los segundos un gefe y hasta 27 entre oficiales y tropa. Los señores gefes, oficiales y tropa de los cuerpos que tengo el honor de mandar se han conducido con el valor, decision y arrojo con que siempre se batieron en los distinguidos cuerpos a que pertenecen; mañana con mas datos daré a V. E. parte detallada, pues ha quedado el campo lleno de efectos de guerra; pero en el momento debo manifestar a V. E. en honor de la justicia la conducta arrojada y entendida del capitán de Borbon D. José Villacampa gefe de la fuerza de vanguardia, y del comandante don Juan Blasco a sus inmediatas órdenes.

He mandado salir esta noche la Milicia de todos los alrededores para que recojan los dispersos; habiéndome acompañado en esta jornada la Milicia de Torre el Conte, Valdealgorda y la de este pueblo con el señor juez de primera instancia ayudándose con sus buenos servicios. Lo que me apresuro a trasladar a V. E. para su debido conocimiento y el del gobierno provisional.

Dios guarde a V. E. muchos años. Campamento al frente de Zaragoza 10 de octubre de 1843.—Escelentísimo señor.—Manuel de la Concha.—Excmo. señor secretario de Estado y del despacho de la Guerra.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos públicos.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12 DE OCTUBRE

TITULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 11 operaciones importantes 5.950,000 rs., a diferentes fechas ó vol. con el cupon corriente r. p. a 23 1/2 y 24 por 100.

TITULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 21 operaciones imp. 14,200,000 rs. 15 al contado con los 13 cup. y un semestre vencido a 39 y 40 las demás a dif. f. a 40 y 43 por 100.

CAMBIOS.

Londres a 90 dias 38. 1/8 p.	Málaga r. 1/4 d.
París a 90, 16 librs 10	Santander par.
Alicante 3/4 d.	Santiago 5/8 d. d.
Barcelona r. d.	Sevilla r. 1/2 d.
Bilbao r. 1/2 d.	Valencia r. 1/2 d.
Cádiz r. 1/2 d.	Zaragoza r. d. papel.
Coruña 3/4 dinero daño.	Descuento de letras 6 por 100.
Granada r. 1/2 d.	al año.

MERCADOS DE MADRID DEL DIA 11 DE OCTUBRE

Trigo, de 35 a 39 1/2 rs. vn. fauaga.
Cebada, de 15 a 16 id. id.
Algarrobas, a 20 1/2 id. id.
Aceite, de 52 a 54 rs. arroba.

ESPECTACULOS.

PLAZA DE TOROS.

En la tarde de hoy 12 del corriente, si el tiempo lo permite, se verificará una corrida de toros extraordinaria, con el fin de emplear sus productos líquidos en la construccion de una iglesia parroquial en el barrio llamado de Chambray, estramuros de esta corte.

La sociedad religiosa de santa Isabel y santa Teresa, encargada de la ejecucion de aquella obra, y para la cual no cuenta con mas auxilios que con la suscripcion mensual voluntaria con que contribuyen sus socios, ha recurrido al arbitrio de dar esta corrida de toros, para cuya ejecucion la empresa de la plaza le ha cedido el local.

Con el fin de que la funcion llene enteramente los deseos del público, no se ha escaseado medio ni gasto alguno, y la sociedad espera que por lo escogido del ganado, por los lidiadores con que ha podido contar y por el aparato con que se ha dispuesto, quedarán complacidos todos los espectadores.

S. M. la Reina doña Isabel II, y su augusta Hermana, se dignarán honrar la funcion con su presencia.

Se lidiarán ocho toros de las ganaderías y con las divises siguientes:

Seis de los Excmos. señores duques de Osuna y Veragua, vecinos de esta corte, con encarnada y blanca y dos de don Antonio de Palacio de la misma vecindad, con verde y rosa.

LIDIADORES.

Picadores. Andres Hornigo, Antonio Fernandez, Juan Gutierrez el Montañés, Juan Martin y Juan Antonio Torres, picando los ocho toros los tres primeros, y estando de descanso los otros para reemplazarlos en caso de necesidad, habiendo ademas dos picadores de reserva y sin que en el caso de inutilizarse todos siete, pueda exigirse el que salgan otros.

Espadas. Francisco Arjona Guillen, Manuel Diaz Lali y Juan Martin, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

La corrida empezará a las cuatro.

RECTIFICACION.

En el remitido que insertamos ayer sobre mayoría de la Reina se deslizaron diferentes equivocaciones de las que vamos a rectificar aqui los mas notables.

En el segundo párrafo donde dice, *después de las palabras que unas veces alacan, debe decir, acatan*.

En el mismo párrafo donde dice, *escusándose, debe decir escudándose*.

En el 6.º párrafo donde dice, *habiéndose ofrecido el señor Argüelles, debe decir, habiéndose esforzado*.

ANUNCIOS.

ESCUELA ESPECIAL DE MUSICA QUE SE ESTABLECE bajo la direccion de D. Santiago de Masanari, en el colegio preparatorio para todas las carreras, calle de Alcalá num. 27.

Se trata de dar en esta escuela una enseñanza profunda, no superficial de música; una enseñanza adecuada a los que tratan de conocer a fondo este ramo y de dedicarse a él como a cosa de su adorno ó distraccion, sino como a objeto de un serio estudio. Al efecto se divide la enseñanza en tres clases:

Primera, de música elemental. Segunda, de piano, y tercera de composicion.

Las personas que gu ten informarse de las circunstancias que requieren para inscribirse en estas clases, podrán acudir a dicho colegio todos los dias del presente mes de octubre de nueve a once de la mañana, excepto los domingos, preguntando por el vicedirector.

EN LA SOCIEDAD MINERA DEL GUALIAR Y EL PEDROSO

establecida en Talavera de la Reina sobre cinco minas, una de hierro y azufre, otra de hierro y tres de plomo-plata con filon descubiertos y de las cuales la una está estraido el mineral casi puro en mas de tres mil arrobas, se venden tres acciones. Los señores a quienes acomoden se dirigirán a D. José María de Silva encargado de su venta de la citada villa.

ORDENANZAS DE S. M. PARA EL REGIMEN, DISCIPLINA, subordinacion y servicio de los ejércitos nacionales, nuevamente acordadas con las leyes, reglamentos, reales órdenes, instrucciones y decretos de Cortes vigentes, desde su publicacion, hasta el presente año. Se vende en la librería de San, calle de Carretas a 10 reales en pasta. En dicha librería se hallan los formularios para el detall y contabilidad de los regimientos y batallones de infantería y milicias provinciales, y circulares y mandados observados por el excelentísimo señor inspector general de infantería en 1830, folio rústica 32 rs. Dichos de compañías, en folio rústica 22 rs.

BOLETIN DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION. LA imprenta que desea proporcionar los números por el menor precio posible, al reimprimir la nueva ó segunda serie hizo una tirada de papel mas inferior que se propone repartir por suscripción en forma que lo hace con la corriente, a 10 rs. mensuales en las provincias y 8 en Madrid. Se repartirá el primer número el 10 de octubre próximo. A la tercera serie se suscribe a 12 rs. en las provincias y 10 en Madrid.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Foreign Library 15, Burlington street, Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et de départements, Place de la comédie, Mr. Delpech.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, mero 23.
En todas las Administraciones de Correos, y ademas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Burgos..... Id. D. Timoteo Arnau, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Garces Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás martí.
Mondedero..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Asís, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. Hernandez del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.